

CARLOS M. DUARTE QUESADA

oceanógrafo y profesor en el instituto mediterráneo de estudios avanzados del consejo superior de investigaciones científicas

# "El debate político sobre el cambio climático está viciado"

tino domínguez

Su discurso sobre el impacto que la actividad humana ocasiona en el medio ambiente es demoledor. El profesor Duarte, a pesar de un evidente empeño por huir del catastrofismo, afirma que el debate sobre lo que él denomina cambio global está intencionadamente y perversamente manipulado por los poderes políticos y económicos. "Es evidente que se está primando la desinformación".

El profesor Duarte figura entre los oceanógrafos de mayor solvencia del mundo. Licenciado en Biología por la Universidad Autónoma de Madrid y doctor por la McGill (Canadá), en la actualidad ejerce como profesor de Investigación en el Instituto Mediterráneo de Estudios Avanzados de Baleares, centro adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). De su trabajo se hacen puntualmente eco las más prestigiosas revistas de ciencia del mundo. La pasada semana estuvo en Pontevedra coordinando un curso de la Menéndez Pelayo sobre lo que él denomina cambio global, en el marco del que el llamado cambio climático es solo un apartado.

—Después de una larga lucha, con datos incontestables sobre la mesa, parece que la comunidad científica ha logrado convencernos de que el cambio climático es un problema real y serio.

—No estoy del todo convencido de que eso sea así. No ha mucho asistimos a una campaña de desinformación, que se paralizó hace apenas un año, en mi opinión, al introducir en las agendas políticas el problema del cambio climático, pero no de una forma sincera sino para abrir las puertas a otras agendas no del todo claras.

—¿A qué tipo de agendas se está refiriendo?

—A las que apuestan por el uso de las energías nucleares y de los biocombustibles, por ejemplo.

—Usted se muestra especialmente crítico con el uso de los biocombustibles. ¿Por qué?

—El debate sobre los biocombustibles que se abrió en la esfera política y económica, que no en el campo de la ciencia, está viciado y, sin duda, no tiene soporte científico alguno.

—Pero si este tipo de energías son menos contaminantes...

— Los biocombustibles se nos están presentando como la panacea, pero este discurso está pagado de trampas, de ocultación de datos. Se nos dice que con los biocombustibles se disminuyen las emisiones de dióxido de carbono y es cierto. Lo que ocurre es que para lograr estos combustibles se requiere el uso de fertilizantes y pesticidas, para cuya elaboración se precisa una gran cantidad de agua y energía, así que, analizados todos los elementos, la conclusión es que las ventajas de los biocombustibles es prácticamente nula. Además, es legítimo utilizar cereales para alimentar coches cuando hay gente con hambre?.



El profesor Duarte lideró recientemente la expedición del Hespérides al Ártico

## "Europa no es un corralito vallado con casitas y jardines"

—En el foro social, en la calle se habla de cambio climático. La sociedad científica y usted es uno de los impulsores de este concepto, prefiere denominarlo cambio global. ¿Dónde está la diferencia?

—El cambio climático no es, sin embargo, importante, apenas nada más que un capítulo de la influencia que la actividad humana tiene sobre el sistema Tierra. Está bien discutir sobre el cambio climático, pero no podemos olvidarnos de que estamos reduciendo los recursos hídricos, cada vez más escasos, y que influyamos sobre elementos tan determinantes como el nitrógeno, el fósforo y el hierro. Por intereses vergonzantes ocultamos que lo que se contamina en un lugar concreto repercute en todo el planeta. Lo correcto es hablar de cambio global porque la actividad humana afecta a muchos elementos vitales y, sin duda, sus efectos se reflejan en todo el planeta.

—Su planteamiento suena bien pero es posible que su traducción práctica nos lleve a renunciar a la sociedad del bienestar en la que vivimos.

—Es justamente lo contrario, si entendemos que el uso incontrolado de las energías y los recursos naturales va a traducirse este siglo en un coste equivalente al 20% del PIB de todas las naciones.

—Las cifras marean, asustan.

—Todavía nos asustan más si tenemos en cuenta que para evitar las nefastas consecuencias de la actividad humana sobre el planeta llegaría con invertir entre el 0,3 y el 1% del PIB de las diferentes naciones.

—De aquí al apocalipsis, al fracaso de la sociedad de mercado...

— Todavía estamos en condiciones de enmendar la situación. El cambio climático, así lo apunta un informe del Banco Mundial, es el mayor fracaso de este sistema.

—Alguna medida parece que se está adoptando.

—Sí, pero muy en clave local. La UE, por ejemplo, está actuando, pero lo hace pensando que Europa es un corralito vallado con casitas y jardines, ajena a lo que ocurre en el resto del mundo. Lo cierto es que estamos ante un problema global y así debe ser tratado.

## Un riesgo mal calculado

El profesor Duarte tiene claro que las medidas que se están adoptando para frenar el cambio global y diluir la huella humana sobre el planeta tierra no son las adecuadas. Observa este profesor que las medidas encaminadas a limpiar los países ricos a costa de contaminar en el tercer mundo instalando en esas regiones industrias contaminantes "es un error de consecuencias terribles". "Si no atacamos la pobreza allí donde existe, lo que nos espera es una verdadera invasión. Eso es inevitable". En este sentido, el profesor Duarte apunta que el mayor riesgo de lo que hemos dado en llamar sociedad de consumo o del bienestar

radica en el agotamiento de los recursos hídricos. "Se prevé que Egipto, con cerca de 200 millones de habitantes duplique la población en 20 años. Este país ya tiene ahora problemas de agua, así que podemos imaginarnos lo que ocurrirá dentro de dos décadas", apunta. La conclusión de este profesor es que si Europa sigue "mirándose el ombligo, la crisis está servida". "Hemos calculado mal los riesgos y, salvo un cambio de rumbo, a la vuelta de la esquina del tiempo se adivina un fenómeno migratorio sin precedentes". De este fenómeno, cercano en el tiempo, según Duarte, se derivarán graves conflictos armados.